

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ESTUDIOS CLÁSICOS

2019 ISSN 0014-1453 18€



Andreas Willi · Creando el griego «clásico»: desde la práctica del siglo iv hasta la teoría aticista · **Jesús F. Polo Arrondo** · Los Marcos Predicativos de *ἀγαυέω* · **Ana Carolina Delgado** · Normativas para hablar sobre Dios: presencia de los platónicos *τύποι περὶ θεολογίας* en los *κεφάλαια περὶ αἰτίων* de Filón de Alejandría · **Rui Miguel Duarte** · La défense de la rhétorique chez Hermogène · **Daniel López-Cañete Quiles** · *Senex, segnīs, se igni*: a Note on Vergil, *Georgics* 3.95–100 and *Aeneid* 5.394–396 · **Irene Verde del Pozo** · El *De Amicitia* de Cicerón en los florilegios medievales · **Tiziano F. Ottobrini** · Ercole come inventore della storia: l'eccezionalità delle dodici fatiche come paradigma di «eroica poetica» nell'interpretazione di Giambattista Vico · **María Ruiz Sánchez** · Un epigrama de Juan de Iriarte y el simbolismo del reloj en la literatura neolatina · **Luis Alfonso Hernández Miguel** · Historia de un pequeño tratado mitológico-biográfico de Fernán Caballero

155–156



SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

<http://estudiosclasicos.org>
estudiosclasicos@estudiosclasicos.org



Estudios Clásicos (EClás), con ISSN 0014-1453, es una revista de periodicidad semestral que fue fundada en 1950 y es el órgano de difusión de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC). Consta de tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades de la SEEC. La revista recibe contribuciones relacionadas con el mundo grecolatino y su pervivencia, que se pueden inscribir dentro de los apartados temáticos de *Cultura Clásica*, *Actualización científica y bibliográfica* y *Didáctica de las lenguas clásicas*. Además de estas secciones, la revista ha creado la sección *Investigador invitado*, destinada a la publicación de un artículo traducido al castellano de un investigador extranjero que ofrezca nuevas aproximaciones o aspectos relevantes sobre temas de interés de la SEEC.

Edición

Sociedad Española de Estudios Clásicos

Redacción y Correspondencia

Estudios Clásicos

Sociedad Española de Estudios Clásicos

c/ Serrano, 107

28006 Madrid (España)

Suscripciones

estudiosclasicos@estudiosclasicos.org

<http://estudiosclasicos.org>

91 564 25 38

Estudios Clásicos se encuentra en las siguientes bases de datos:

ISOC, L'Année philologique (Aph), Latindex, Linguistic

Bibliography/Bibliographie Linguistique, Directorio de Revistas

Españolas de Ciencias Sociales Humanas, y Dialnet.

ISSN: 0014-1453

Depósito legal: M.567-1958

Imagen de cubierta: montaje a partir de los cuadros de Francisco de Zurbarán *Hércules lucha con el león de Nemea*, *Hércules lucha con la hidra de Lerna*, *Hércules y el jabalí de Erimanto*, *Hércules y el toro de Creta*, *Hércules vence al rey Gerión*, y *Hércules y el Cancerbero*, del Museo del Prado de Madrid, URL: <https://www.museodelprado.es/coleccion/>, en homenaje al 200.º aniversario del Museo en 2019.

Diseño y composición: Sandra Romano, sandra.romano@uam.es

Impresión: Solana e Hijos Artes Gráficas, SA

c/ San Alfonso 26, Leganés, 28917 Madrid

REVISTA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Estudios Clásicos



VOLÚMENES 155-156

MADRID ■ 2019

Estudios Clásicos

Revista de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC)

DIRECTOR

Jesús de la Villa
Presidente de la SEEC

SECRETARIA

Sandra Romano Martín
Profesora Ayudante Doctora
Universidad Autónoma de Madrid

CONSEJO DE REDACCIÓN

M.^a Ángeles Almela Lumbreras
Secretaria de la SEEC

Antonio Alvar Ezquerro
Catedrático de Filología Latina,
Universidad de Alcalá de Henares

Patricia Cañizares Ferriz
Profesora Contratada Doctora
Universidad Complutense de Madrid

Francesc Casadesús Bordoy
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

Dulce Estefanía Álvarez
Catedrática emérita de Filología Latina
Universidad de Santiago de Compostela

Manuel García Teijeiro
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valladolid

Emma Falque Rey
Vicepresidenta de la SEEC

José Francisco González Castro
Tesorero de la SEEC

Julián González Fernández
Miembro de la Junta Directiva de la SEEC

CONSEJO ASESOR

Michael von Albrecht
Universidad de Heidelberg

Paolo Fedeli
Università degli Studi di Bari

Luis Gil
Universidad Complutense de Madrid

Ana M.^a González de Tobia
Universidad Nacional de La Plata

Rosa M.^a Iglesias Montiel
Catedrática de Filología Latina
Universidad de Murcia

David Konstan
Brown University

M.^a Rosa Mariño Sánchez-Elvira,
Vicesecretaria de la SEEC

Antonio Melero Bellido
Catedrático de Filología Griega
Universidad de Valencia

Enrique Montero Cartelle
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valladolid

Ana Moure Casas
Catedrática de Filología Latina
Universidad Complutense de Madrid

M.^a José Muñoz Jiménez
Vicepresidenta de la SEEC

Jaime Siles Ruiz
Catedrático de Filología Latina
Universidad de Valencia

José Martínez Gázquez
Universidad Autónoma de Barcelona

Julián Méndez Dosuna
Universidad de Salamanca

Francisco Rodríguez Adrados
RR.AA. de la Lengua y de la Historia

José Luis Vidal Pérez
Universidad de Barcelona

Índice

Contents

Investigador invitado *Guest Researcher*

- 7-38 ANDREAS WILLI ▪ Creando el griego «clásico»: desde la práctica del siglo IV hasta la teoría aticista *Creating 'Classical' Greek: from fourth-century practice to Atticist theory*

Cultura Clásica *Classical Culture*

- 41-55 JESÚS F. POLO ARRONDO ▪ Los Marcos Predicativos de ἀφαιρέω *The Predicate Frames of ἀφαιρέω*
- 57-76 ANA CAROLINA DELGADO ▪ Normativas para hablar sobre Dios: presencia de los platónicos τύποι περί θεολογίας en los κεφάλαια περί αἰτίου de Filón de Alejandría *Principles to Talk About God: Presence of the Platonic τύποι περί θεολογίας in the κεφάλαια περί αἰτίου of Philo of Alexandria*
- 77-91 RUI MIGUEL DUARTE ▪ La défense de la rhétorique chez Hermogène *Hermogenes' Defence of Rhetoric*
- 93-101 DANIEL LÓPEZ-CAÑETE QUILES ▪ *Senex, segnis, se igni*: a Note on Vergil, *Georgics* 3.95-100 and *Aeneid* 5.394-396 *Senex, segnis, se igni: nota a Virgilio, Geórgicas 3.95-100 y Eneida 5.394-396*
- 103-117 IRENE VERDE DEL POZO ▪ El *De Amicitia* de Cicerón en los florilegios medievales *Cicero's De Amicitia in Medieval Florilegia*
- 119-138 TIZIANO F. OTTOBRINI ▪ Ercole come inventore della storia: l'eccezionalità delle dodici fatiche come paradigma di «eroica poetica» nell'interpretazione di Giambattista Vico *Hercules as Inuenter of History: the Twelve Fatigues as a Paradigm of 'heroic Poetry' According to Giambattista Vico*

- 139-150 MARÍA RUIZ SÁNCHEZ ▪ Un epigrama de Juan de Iriarte y el simbolismo del reloj en la literatura neolatina *An Epigram by Juan de Iriarte and the Symbolism of the Clock in Neo-latin Literature*
- 151-170 LUIS ALFONSO HERNÁNDEZ MIGUEL ▪ Historia de un pequeño tratado mitológico-biográfico de Fernán Caballero *The History of a Small Mythological-Biographical Treatise by Fernán Caballero*
- Revista de libros** *Book Review*
- 173-174 Arnaud Zucker, Jacqueline Fabre-Serris, Jean-Yves Tilliette, & Gisèle Besson (eds.) (2016) *Lire les mythes. Formes, usages et visées des pratiques mythographiques de l'Antiquité à la Renaissance* (IRENE VILLARROEL FERNÁNDEZ)
- 174-175 Carlos García Gual (2016) *La muerte de los héroes* (JORGE BLANCO MAS)
- 175-177 A. Capsir (2017) *Mil viajes a Ítaca* (ROSA M.^a MARIÑO SÁNCHEZ-ELVIRA)
- 177-179 David Hernández de la Fuente (2017) *El despertar del alma. Dioniso y Ariadna: mito y misterio* (JUAN PIQUERO RODRÍGUEZ)
- 179-181 Nicola Gardini (2017) *¡Viva el latín! Historia y belleza de una lengua inútil* (MICHAEL ZEITLER)
- 181-182 Milagros Quijada Sagrera & M.^a Carmen Encinas Reguero (2017) (eds.) *Connecting Rhetoric and Attic Drama* (JOSÉ LUIS NAVARRO)
- 182-184 Minerva Alganza Roldán & Pangiota Papadopoulou (2017) (eds.) *La mitología griega en la tradición literaria: de la Antigüedad a la Grecia contemporánea* (ALICIA VILLAR LECUMBERRI)
- 184-185 Nicole Loraux (2017) *Los hijos de Atenea. Ideas atenienses sobre la división de sexos*, traducción de Monserrat Jufresa (ALBA BOTELLA GARCÍA)

-
- 185-187 Miguel Herrero de Jáuregui (2018) [*Focílides de Mileto*]. *Sentencias*, anexo con la traducción castellana de Francisco de Quevedo (JOSÉ B. TORRES)
- 187-189 Ignacio Rodríguez Alfageme (2018) *Gramática griega* (EMILIO CRESPO)
- 189-190 Bernard-Pierre Molin (2018) *Astérix. Las citas latinas explicadas* (ALEJANDRO ABAD MELLIZO)
- 190-191 Bernardo Souvirón (2018) *Los trabajos de Hércules y El laberinto del Minotauro* (EVA MADRIGAL VILLAR)
- 192-193 Tyrtarion (2019) *Verba socianda chordis*, dir. Özséb Á. Tóth (JORGE BERGUA CAVERO)
- 193-195 Miguel Cortés Arrese (2019) *Vidas de cine: Bizancio ante la cámara* (ALEJANDRO VALVERDE GARCÍA)
- 196-197 Jorge Cano Cuenca (2019) *Pseudo Aristóteles: Fisiognómica* (ANDREA SÁNCHEZ I BERNET)

Actividades de la Sociedad Española de Estudios clásicos *Activities of the Spanish society of Classical Studies*

- 201-230 Actividades de la Nacional National Activities
- 231-241 Actividades de las Secciones Local Activities
- 243-248 **Normas de publicación** *Author Guidelines*

Cultura Clásica

Historia de un pequeño tratado mitológico-biográfico de Fernán Caballero

The History of a Small Mythological-Biographical Treatise by Fernán Caballero

LUIS ALFONSO HERNÁNDEZ MIGUEL

Universidad de Alcalá de Henares
lalfonso.hernandez@uah.es

Recibido: 21/01/2019 — Aceptado: 6/6/2019

Resumen ▪ En 1857, Fernán Caballero empezó a publicar un *Pequeño curso de Mitología para los niños* en la revista infantil *Educación Pintoresca*. Pero en esta obrita solo habló de los dioses, por lo que la completó con otra cuyo título y contenido se refieren a los semidioses. Después le pareció necesario añadir otra dedicada a los hombres célebres de Grecia y titulada consecuentemente. Así surgió un tratadito mitológico-biográfico de la Grecia antigua, sin un título unificador y con una estructura algo extraña. Su finalidad fundamental era enseñar la mitología a los niños, si bien buscaba especialmente mostrarles que aquella era inferior a la revelación cristiana. En 1867, se publica en forma de libro con el título *La Mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia*. Ahora no hay ningún cambio importante en la obra, pero parece que el título pretendió y consiguió dar un nuevo sentido al conjunto, sugiriendo el placer de leer mitología en vez del esfuerzo de estudiarla: probablemente, este título, ayudado por el renombre literario y la conocida moral católica de la autora, ha sido fundamental para el gran éxito del librito hasta hoy día, sobre todo entre lectores de ideología afín.

Palabras clave ▪ Mitología; literatura infantil; catolicismo; Fernán Caballero

Abstract ▪ In 1857, Fernán Caballero began to publish the *Pequeño curso de Mitología para los niños* ('Short course on Mythology for children') in the children's magazine *Educación Pintoresca*. But in this little work she only wrote about the gods, and for this reason she completed it with another work whose title and content concern the semigods. Later, she considered it necessary to add a third one devoted to the famous men of Greece and titled accordingly. In this way there arose a small mythological-biographical treatise of Ancient Greece, without an unifying title and with a slightly strange structure. Its main purpose was to teach mythology to children, though it also aimed at showing them that Greek mythology was inferior to the Christian revelation. In 1867, this treatise is published in book form with the title *La Mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia* ('Mythology

told to children and history of the great men of Greece'). There are no important changes in the work, but it seems that the title attempted and managed to give a new sense to the whole, suggesting pleasure by reading mythology instead of the effort to study it: probably its title, together with the author's literary renown and her well-known catholic morality, has been fundamental for the great success of the little book until today, especially among readers of similar ideology.

Keywords ▪ Mythology; Children's Literature; Catholicism; Fernán Caballero

1. Introducción

A lo largo del s. XIX, en Europa y en Estados Unidos se publicaron numerosos tratados de mitología. Muchos de ellos se dirigieron a niños y jóvenes. Entre estos hay uno en España que merece destacarse especialmente por su gran éxito. Es una de las numerosas obras de Fernán Caballero, que, en un formato de libro de tamaño 16°, abarca unas escasas 150 páginas de mitología propiamente dicha y apenas 80 de biografías de griegos célebres. Pero, desde su primera aparición por entregas semanales hasta el mismo día de hoy, ha sido reeditada repetidamente y ha recibido la atención de los lectores de manera constante. En nuestra opinión, aún no se ha ofrecido una visión global, clara y precisa de todo esto, y nosotros, aunque con cierta brevedad, pretendemos hacerlo aquí.

2. Génesis

2.1. Momento de la autora

A finales de 1857, Cecilia Böhl de Faber, ya con el seudónimo de Fernán Caballero (desde ahora, F.C.), entrando como escritora en un terreno que nunca ha tocado ni volverá a tocar, comienza la publicación de lo que constituirá la primera versión de un pequeño tratado mitológico-biográfico clásico. Los distintos capítulos irán apareciendo semanalmente en *Educación pintoresca* (desde ahora, *EP*)¹, revista para niños que ha iniciado su andadura en Madrid en abril de aquel mismo año, dentro del clima de demanda general de publicaciones escolares manifiesto desde mediados del s. XIX². La autora, que está a punto de cumplir los 61 años, ha sacado ya a la luz numerosas y significativas obras³ y tiene

¹ Para una visión de conjunto, cf. Simón Díaz 1948.

² Cf. Checa Godoy 2002: 18 y 254-255.

³ Su actividad literaria abarca de la mitad de 1820 a 1868, con su culminación en los años 30 de aquel siglo; en 1857 estaba ya acabado lo más importante. Cf. Comellas 2010: xxxvi; Langa Laorga 1986: 143.

a sus espaldas una considerable labor de cuentista, en la que se ha reflejado claramente su afición por la literatura infantil. Con todo ello, ha alcanzado renombre en España e incluso en otros países⁴. Ahora, tras pasar una mala racha, reside en el Alcázar de Sevilla, donde goza de una cierta felicidad familiar y ha de atender con premura diversos quehaceres literarios y personales⁵.

En la producción anterior a su tratado mitológico-biográfico no es esperable, en principio, que abunde el primer aspecto: como bien se sabe y sin entrar en disquisiciones que quedan fuera de lugar, nos hallamos en el terreno del realismo y el costumbrismo. Y, efectivamente, a simple vista, la impronta de la mitología clásica en ella es escasa y dispersa, generalmente reducida a conocidas antonomasias, sencillas comparaciones y escuetas referencias. Así ocurre, p. e., en *La gaviota*⁶, *La familia de Alvareda* o *Clemencia*, y también en una abundante epistolografía⁷. Pensamos, pues, que, cuando va a escribir dicho tratado, F.C. tiene cierto gusto por la mitología desde niña⁸ y la conoce en lo fundamental, pero que, sin embargo, la ha utilizado poco en sus escritos y no ha profundizado mucho en ella⁹. Y clara prueba de esto es lo siguiente. Por una carta de la escritora del 20 de noviembre de 1857 a su amiga Matilde Pastrana sabemos que fue la insistencia de Fermín de la Puente, escritor amigo suyo, y de los redactores de *EP* lo que la llevó a terminar colaborando con esta revista «por una onza al mes». Pues bien, en la misma carta se dice: «Así, les he escrito un pequeño curso de mitología, cuyos primeros capítulos me han costado mucho trabajo,

⁴ En agosto del mismo 1857, su amigo Antoine Latour le dedica un artículo en la revista católica *Le Correspondant*: esta publicación, junto con otra de Charles de Mazade de 1858 y con otra de Ferdinand Wolf de 1859, internacionalizan la obra de F.C.

⁵ Cf. Fernán Caballero 1912: 137–158, donde se puede seguir todo este ambiente.

⁶ Cf. Comellas 2010: 65. Véase la curiosa influencia clásica en esta obra según Larsen 2004.

⁷ Un poco distinto nos parece el caso de *Lágrimas*, donde, p. e., se traen a colación las famosísimas *Cartas a Emilia sobre la mitología* de Ch.A. Demoustier, o se alude a la necesidad de conocer la mitología (cf. Fernán Caballero 1853: xx, 230, y XXI, 249, respectivamente).

⁸ Cf. Bravo-Villasante 1985: 90. Pero, en lo que conocemos de la biblioteca de Juan Nicolás Böhl de Faber, que sin duda su hija Cecilia manejó y cuya adquisición por nuestra Biblioteca Nacional negoció ella misma, solo aparece el tratado mitológico de Juan Pérez de Moya. Cf. *Boletín de la Real Academia de la Historia* 81 (1922), 478–494, y 82 (1923), 68–94, 165–190 y 248–267.

⁹ Pero no nos olvidamos de que lo que hoy día sabemos sobre el contenido de la biblioteca de la propia F.C. es poco e insuficiente en lo que aquí nos interesa. Cf. Rodríguez-Luis 1977.

y los envié ayer»¹⁰. Y de este esfuerzo inicial queda constancia también en el comienzo de la misma obra¹¹. Esta confesión, a nuestro entender, muestra que la autora decidió llevar a cabo algo alejado tanto de su interés y forma de trabajar habituales como de sus propios conocimientos.

2.2. Estructura de la obra

En realidad, F.C. publica en *EP* tres pequeñas obras interrelacionadas y aparecidas una inmediatamente a continuación de otra, a las que denomina *Pequeño curso de Mitología para los niños*, *Historia de los héroes y semidioses mitológicos para enseñanza de los niños* y, en fin, *Historia de los hombres célebres de Grecia para enseñanza de los niños*.

El *Pequeño curso* va apareciendo a lo largo de cuatro meses¹². Su título no parece tener precedente en la bibliografía española¹³, pero, en nuestra opinión, no es original de la autora: en el ámbito francés, tan caro a ella, sí se dan con cierta frecuencia obras denominadas *Petit cours de...* Concretamente, pensamos que bien lo pudo tomar del *Petit cours de Mythologie* de Eugène Géruzez, muy difundido desde su primera aparición en 1840. En cuanto al contenido del tratado español, cuya organización no coincide con la del francés, resulta atípico en la medida en que en él el término *mitología* de su título no supone que se trate tanto de los dioses como de los héroes o semidioses: se limita a los primeros (con los personajes mitológicos importantes relacionado con cada uno), mientras que lo habitual en otros tratados es entender que la mitología y la historia de los dioses y de los héroes vienen a ser lo mismo¹⁴. Ahora bien, si, como veremos más abajo, F.C. define claramente lo que para ella

¹⁰ Cf. Fernán Caballero 1919: 138. A lo largo de este artículo, adaptamos la ortografía de las citas a la normativa actual de la RAE.

¹¹ Cf. *EP* 33: 97.

¹² De diciembre de 1857 a marzo de 1858 (entregas 33-46). El contenido correspondiente está dividido en 14 capítulos: la entrega 33 contiene 2 y la 36 ninguno. Por la fecha de la carta a Matilde Pastrana citada un poco más arriba y por la manera de hablar en ella («les he escrito...»), este primer tratadito, que sin duda es el único aludido allí, estaría acabado en noviembre de 1857. Antes, en la entrega 25 (de octubre de este mismo año) consta un artículo titulado «Instrucción», en el que se explican algunas frases españolas referentes sobre todo a la mitología clásica usadas con mucha frecuencia: este artículo inspirará a la autora un capítulo de contenido similar cuando lo aparecido en *EP* se publique en forma de libro.

¹³ Cf. Navarrete Orcera 2002: 9-23

¹⁴ Cf., p. e., el título de Verdejo Castro 1833, o la siguiente precisión de Blanchard (1823: 7): «su objeto [de la mitología] es limitado comúnmente a la historia de los dioses y de los héroes de la antigua Grecia y Roma».

es un semidiós y un hombre célebre, no explicita, en cambio, lo que es un dios: hay que suponerlo por exclusión de los otros dos casos y por lo que se deja entrever a lo largo del *Pequeño curso*. Cabría suponer que la autora participa de la teoría evemerista, tan en boga en su época¹⁵. Pero esto no es algo explícitamente confesado ni sistemático, y, cuando aparece, se suele mostrar más con escepticismo y distanciamiento que con convicción¹⁶. Y es que, en términos generales, para Cecilia los dioses, como toda la mitología, son mero fruto de la imaginación descontrolada del hombre que está falto de la fe cristiana, por lo cual el que a veces pueda tratarse de hombres que existieron realmente le es indiferente¹⁷.

Con mucha probabilidad, esta reducción de un curso de mitología al tratamiento de los dioses fue, por una u otra razón, algo más de hecho y *a posteriori* que claramente concebido de antemano¹⁸. Pero F.C. es consciente de lo llevado a cabo en realidad y, sin duda ante la buena acogida del primer tratadito, «como los griegos mezclaron su mitología en los sucesos históricos de su época, y como erigieron en semidioses a sus héroes», decide trazar una *Historia de los héroes y semidioses mitológicos para enseñanza de los niños*¹⁹, título que la autora pudo encontrar, p. e., en parte del título general de muchas obras mitológicas, como la de Verdejo Castro acabada de citar en nota (...o *Historia de los dioses y héroes*).

Este segundo tratadito es menos extenso que el primero²⁰. Con él se completaba la mitología, pero debió de tener también buena acogida, y la autora probablemente pensó en aprovechar su éxito prosiguiendo con otro asunto «cercano» al ya tratado: «los hombres notables que ocupan un lugar en su historia [la de los griegos] y cuyo nombre por variadas causas se ha hecho universalmente conocido»²¹. Y es que, según ella misma, sin duda moviéndose más en el terreno pedagógico y cultural que en el epistemológico, «esta enseñanza debía seguir y completar

¹⁵ Cf. García-Manso 2016: 106–109.

¹⁶ Cf., p. e., lo dicho sobre Júpiter (EP 37: 146).

¹⁷ Véase más abajo en 2.3. lo dicho sobre los fines últimos con que F.C. expone los conocimientos mitológicos.

¹⁸ Al comienzo del *Pequeño curso* (EP 33: 99), se anuncia: «os daremos a conocer por su orden sus dioses, sus semidioses, genios y ninfas, y de estas relaciones parciales se desprenderá ese conjunto que formó la mitología».

¹⁹ Cf. EP 47: 265. En la primera edición en forma de libro, aparece una formulación del héroe y semidios ligeramente distinta: cf. Fernán Caballero 1867: 155.

²⁰ En él, no se habla de capítulos. Abarca las entregas 47–57 (marzo-junio de 1858), con excepción de la 49.

²¹ Cf. EP 58: 148.

las anteriores, y es casi tan necesaria»²². Así, comenzó a escribir la *Historia de los hombres célebres de Grecia para enseñanza de los niños*, y, a lo largo de veinticuatro entregas sin el título de *capítulo*²³, se ocupó de filósofos, escritores y hombres de Estado de la antigua Grecia²⁴. Se ha pensado que la idea de este tercer tratado proceda concretamente de uno del francés Pierre Blanchard, *Le Plutarque de la jeunesse*²⁵. Pero nosotros, sin descartar en absoluto que la autora lo conociera, pensamos que entre ambos hay gran diferencia de extensión y concepción, y nos inclinamos por que la inspiración parta sobre todo de un modelo más cercano como el tratado de Herrera Dávila y Alvear 1829. En todo caso, lo que sin duda merece más la atención es el que estas biografías de personajes célebres se pongan como una tercera parte de un conjunto en el que las dos primeras son netamente mitológicas. La pura mezcla de personajes mitológicos e históricos se dio en diversas obras hasta el s. XIX, pero desde su comienzo se fueron separando ambos²⁶: F.C. no tanto los separa como los articula en un sistema general en que los históricos parecen suponer un tercer nivel tras los dioses y los semidioses, y esto es lo que, situado en su momento, parece original²⁷.

De esta manera, la escritora andaluza, con sus contribuciones a *EP* a lo largo de un año dio lugar a una especie de tratado mitológico y biográfico de la Grecia antigua, que sin duda en un principio no tenía *in mente* como tal, por lo que carece de un título unificador y tiene una estructura algo extraña.

²² Cf. *EP* 58: 148.

²³ 58–81 (junio-diciembre de 1858).

²⁴ Las entregas 82–89 (con excepción de la 85) contienen adivinanzas, enigmas y cuentos de la autora, pero esta, que, al parecer, vive una época de inquietud y desánimo, desde la última entrega citada (febrero de 1859) ya no vuelve a colaborar en *EP* (desaparecida en marzo del mismo año).

²⁵ Cf. Hualde Pascual 2000: 76; Bravo-Villasante 1985: 320. Este manual de Blanchard se publicó por primera vez en 1802 con gran éxito, y tuvo numerosas ediciones y traducciones (la española se hizo ya en 1804–1805).

²⁶ Sin duda, el ejemplo más ilustre de la mezcla de personajes mitológicos e históricos es el *De claris mulieribus* de Boccaccio. Esta mezcla es algo visible en los diccionarios del s. XVIII. Cf. González González 2013: 211–212.

²⁷ Nosotros podemos dar cuenta al menos de un tratado muy similar al de la escritora andaluza: C. H. Harding & S. B. Harding (1897) *Stories of Greek Gods, Heroes and Men: A Primer of Mythology and History of Greeks*, Chicago-Nueva York. Evidentemente, este tratado norteamericano es bastante posterior al español, y desde luego no sabemos si lo tuvo en cuenta, pero está concebido en tres partes muy semejantes a él: *Stories of Gods*, *Stories of Heroes* y *Stories from Greek History*.

2.3. Fines de la obra

Los tres trataditos publicados en *EP* van dirigidos de manera explícita a los niños desde el mismo título, lo que reafirma un interés por estos innegable en el conjunto de las obras de la autora²⁸. En cuanto a sus fines iniciales concretos, son, en nuestra opinión, clara y casi exclusivamente pedagógicos, algo en consonancia con la especial preocupación que muestra F.C. por la educación y la enseñanza en sus escritos y con la tendencia didáctica y moralizadora que caracteriza estos en general y que, entendida por algunos como «sermoneo», se suele criticar²⁹. Esta intencionalidad pedagógica resulta ya evidente por el título de las tres obritas: como hemos dicho, la primera se titula *Pequeño curso de Mitología para los niños* y en el título de las otras dos se precisa al final «para enseñanza de los niños». Y en el mismo sentido apunta el lugar donde se publican las tres: una revista con el nombre de *Educación Pintoresca*, que, en las primeras páginas de su número inicial³⁰, plantea a los niños qué es educación³¹. Y esta misma intencionalidad queda también patente en la forma concreta de transmitir los conocimientos, como precisaremos más abajo. Ahora observaremos que el característico «sermoneo» de la escritora sevillana se plasma especialmente en las partes mitológicas en la forma de reiteradas llamadas de atención a sus jóvenes destinatarios para que reparen bien en que la mitología, a pesar de su atractivo y su conveniencia para una persona culta, es una creación despreciable del paganismo: lo que en última instancia parece buscarse sobre todo es enseñar mitología a los niños para que estos puedan ver por contraste el beneficio de la revelación cristiana³².

²⁸ De ellas se ha llegado a afirmar, p. e., que «por su índole, eran apropiadas para la infancia». Cf. Bravo-Villasante 1985: 93. Algo distinto es el amor y el interés de la autora como persona por los niños, pues hay quienes piensan que aquí ocurre lo contrario que en su producción literaria. Cf., p. e., Fernández Poza 1998: 161.

²⁹ Así, p. e., Langa Laorga (1998: 63) ha afirmado tajantemente que «para Fernán Caballero, la obra literaria es un instrumento educativo».

³⁰ Cf. *EP* 1: 1-3.

³¹ Las primeras revistas infantiles fueron una especie de enciclopedias pequeñas, donde domina lo pedagógico y donde el aspecto religioso y el moral son fundamentales, y hasta finales del s. XIX los niños no pudieron realmente disfrutar leyendo este tipo de publicaciones. Cf. Servén 2008: 412.

³² Cf. sobre todo *EP* 41: 193, y 47: 265. Son muchas las expresiones que, en reiterado «sermoneo», muestran el desprecio de F.C. por la mitología, como las siguientes: es «disparatada, descompuesta y hasta criminal» (*EP* 33: 98), el «deforme parto de imaginaciones ricas y extraviadas» (*EP* 33: 99), donde se repite el «disparate» (*EP* 42: 205

Y, poniendo la atención particularmente en estos dos primeros trataditos, los mitológicos, hay que decir que, de hecho, con ellos la autora no hace otra cosa que insertarse en la sucesión de publicaciones pedagógicas del mismo tema. En efecto, cuando, sobrepasada un poco la mitad del s. XIX, esta, conocedora de diversas lenguas, se dispuso a escribirlos, pudo contemplar en el ámbito europeo y en el norteamericano, dejadas aparte obras con fines claramente científicos, otras muchas específicamente escolares³³, algunas de especial ambición³⁴. Y es que entonces el estudio de la mitología se iba considerando un bagaje indispensable para una persona culta, y su enseñanza se introducía de una manera u otra incluso en los niveles elementales, con la consecuente aparición de un número creciente de publicaciones *ad hoc*. Así, contemplados en medio de este panorama, los dos trataditos mitológicos de la autora española no son, en cuanto tales, ni una novedad ni una excepción, ni en España ni fuera de ella. Y, aunque no podemos entrar aquí en detalles al respecto, que el curso de la materia que conforman ambos es, en principio, uno más de los muchos existentes en su época lo empieza por probar que participa de varios de los tópicos de estos³⁵.

3. Publicación en forma de libro

3.1. Momento de la autora

A principios de 1867, F.C. estaba acabando su época productiva: ya sacaba a la luz muy pocas cosas nuevas, y se dedicaba sobre todo a reunir y retocar obras anteriores aparecidas en diversas publicaciones periódicas y a volverlas a ofrecer al lector en forma de libro. Y este es el caso del tratado mitológico-biográfico dado a conocer con anterioridad por entregas: ahora, reunidas estas bajo el título de *La mitología contada a*

y EP 55: 100), un «cúmulo de invenciones sin alma y sin corazón» (EP 45: 242), donde «cada autor tiene su parecer, por lo mismo que no hay ninguno cierto» (EP 46: 256).

³³ Así, p. e., es impresionante la bibliografía decimonona germana del asunto recopilada en Rutenfranz (2004: 280-305). Por su parte, Rolland (1841: 356-361), aunque ni llega a abarcar completa la primera mitad del s. XIX, puede dar una cierta idea de la gran importancia gala en el mismo terreno. Y, considerando aquí solo el periodo que va de 1800 a 1857, Navarrete Orcera (2002: 14-23) recoge una treintena larga de manuales mitológicos españoles de diversa envergadura.

³⁴ Nos referimos, p. e., a Schwab 1838-1840, o a Hawthorne 1851 y 1853. Cf. Brazouski & Klatt 1994: 1-4; Rutenfranz 2004: 74-85.

³⁵ P. e., el justificar la enseñanza de la mitología, a pesar de considerarla algo rechazable de entrada, por su gran presencia en la literatura y en el arte. Cf. EP 33: 98. Véase idéntica idea, p. e., en Lorente 1847: VII-XII.

los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia³⁶, reaparece en la editorial catalana de Antonio Juan Bastinos, fundada en 1852. Y es que la labor recopiladora del momento de la autora coincide en esta obra con la continuación de la ya indicada más arriba demanda de libros escolares surgida a mediados del s. XIX y a la que responden distintos editores de la época, entre los que destaca el acabado de citar³⁷.

3.2. Problemática del título

El título indicado más arriba solo aparece en la portada, pues en la cubierta y en la portadilla consta el de *La mitología y los grandes hombres de la Grecia*³⁸. En todo caso, ambos títulos parecen querer reflejar un contenido bipartito, pero, en realidad, la estructuración interior sigue siendo tripartita como en las entregas de EP: la obra consta de una primera parte, que se sigue llamando *Pequeño curso de Mitología para los niños*³⁹, una segunda, ahora titulada *Historia de los héroes fabulosos de la historia griega para enseñanza de los niños* (en una portadilla) e *Historia de los héroes y semidioses de los griegos* (al comienzo de la sección y en el índice), y, en fin, una tercera, que mantiene el título antiguo de *Historia de los hombres célebres de Grecia para enseñanza de los niños*⁴⁰. Así pues, al lector y al estudioso se le plantea la duda de cómo se corresponde la bipartición del título general con la tripartición del contenido. De entrada, parece que, ante el título de la portada y sin haber penetrado aún en la obra, un lector de la época o posterior entenderá habitualmente que *la mitología contada* se ha de referir a los dioses y los semidioses (las dos primeras partes) y que *historia de los grandes hombres* supondrá algo biográfico (la tercera parte)⁴¹. Pero el mismo lector, cuando haya leído el texto con atención, tomará conciencia de la contradicción supuesta por el hecho de que, en el título general, *mitología* ha de tener el sentido habitual, que abarca dioses y semidioses, pero, en el de la

³⁶ La censura eclesiástica firma su visto bueno el 5 de abril de ese año y el obispado barcelonés da su permiso al día siguiente.

³⁷ Cf. Checa Godoy 2002: 255. F.C. tenía amistad con los Bastinos desde 1866.

³⁸ En ninguna parte de la obra, ni ahora ni en el futuro, figura un título como el que le atribuyen algunos estudiosos, *La Mitología Clásica contada...* Cf., p. e., Encinas Reguero 2015:104, n. 64, y 107. El adjetivo *clásica* no existe nunca.

³⁹ Así aparece en portadilla al comienzo de la primera parte, pero es simplemente *Mitología* en el índice.

⁴⁰ En una portadilla, pero en el índice se dan por supuestos los destinatarios.

⁴¹ Como veremos más abajo, esto quedará claramente refrendado por algunas ediciones modernas.

primera parte, como ya se ha dicho más arriba, el mismo término, de hecho, solo se refiere a los primeros. Así cabría también pensar, por el contrario, que quien formuló el título general (autora o editor) tuvo en cuenta esto y quiso apuntar con *la mitología contada* solo a la primera parte de la obra y con *historia de los hombres* al resto⁴². Pero ello tiene el inconveniente de atribuir a este resto una unificación de héroes y hombres célebres bajo el concepto de «grandes hombres» que carece de cualquier respaldo explícito en el texto.

También resulta problemática la primera parte del título de la portada, *La mitología contada a los niños*. En nuestra opinión, no es original, pues, si bien no conocemos ningún precedente en España, sí hay uno francés que bien pudo ser el inspirador: *La mythologie racontée aux enfants* de J.R. Lamé Fleury, obra que había tenido gran éxito en su país y en el extranjero desde su primera edición en 1833. Pues bien, pensamos que fue precisamente esta la que empezó por inspirarle a F.C., ya en 1857, la forma concreta que adoptó para transmitir a lo largo de la suya los distintos mitos a los niños: dirigirse a ellos como si los tuviese delante e írselos contando con el empleo de apelaciones, preguntas, llamadas de atención, comentarios, ruegos... Así pues, cuando en 1867 se hubo de dar un título de conjunto a la recopilación de los artículos de *EP*, en principio fue algo natural que a F.C. o a su editor se les viniera a la cabeza el de la citada obra francesa. Pero, de hecho, el título no le corresponde tan bien a la española como a la francesa. Lamé Fleury, sin olvidar su intención de enseñar, lo hace con auténtica voluntad de contar historias⁴³, que trata de recrear en más de una ocasión, y sin perder de vista a sus discípulos⁴⁴, por lo que realmente hace bueno el título de *La mythologie racontée aux enfants*. Sin embargo, en el tratado de F.C. el título resulta un tanto impostado. Primero, porque difícilmente se puede decir de ella que «cuente», cuando, para empezar, este verbo es casi inexistente en su texto y desde luego nunca se emplea para indicar la acción que está realizando⁴⁵. En segundo lugar, porque, si bien es cierto que se dirige a los niños en diversas ocasiones con fórmulas

⁴² Esto es lo que hace de hecho, sin plantearse ninguno de los problemas comentados aquí, García-Manso (2016: 110-111).

⁴³ Empieza por emplear muy a menudo el verbo presente en el título (*raconter*) referido a lo que está exponiendo.

⁴⁴ Se dirige reiterada y continuamente a sus oyentes con fórmulas como el vocativo *mes enfants* y o el pronombre *vous*.

⁴⁵ En su lugar, se emplean otros como *referir*, *dar a conocer*, *hablar de*, *dar una idea de* o *decir*.

como el empleo de *niños míos* y el pronombre de segunda persona del plural, con cierta frecuencia parece olvidarse de ellos y prosigue su obra de forma más parecida a las entradas de un diccionario (a veces, demasiado breves) que a la comunicación viva y atractiva con sus pequeños oyentes⁴⁶.

En todo caso, respecto a lo publicado en *EP*, la obra aparecida en 1867 no supone en absoluto ningún cambio significativo⁴⁷ que permita decir que se trata de algo distinto⁴⁸. Por ello, el estudioso moderno ha de tener cuidado en no dejarse llevar por el título dado a la recopilación y adscribir falsamente la obra a un género al que no pertenece en realidad. Esto es, seguimos en la literatura infantil de tipo pedagógico y no hemos pasado a algo como el cuento mitológico, según entienden algunos⁴⁹. El censor parece tenerlo claro por los términos que emplea para referirse a lo publicado: *opúsculo*, *obra* y, el de mayor evidencia, *tratado mitológico*. Y asimismo le ocurre al editor al decir en su prólogo esto: «Para que la enseñanza de este libro sea más eficaz...va adornado de cien grabados...»⁵⁰. De otro lado, ni la misma F.C. pudo entender ahora en 1867 que su primera parte (y la segunda) estaba en el terreno del cuento propiamente dicho cuando siguió llamándola *curso*, y cuando ella, que recopiló y escribió muchas narraciones que tituló *cuento* y que pertenecen realmente a este género literario, no contempló en ninguna el contenido mitológico⁵¹. Y es que, sin duda, cabe ver que las partes mitológicas de su tratado coinciden de hecho con las características generales que se han visto en los cuentos propiamente dichos que, p. e., la misma Cecilia escribe también en *EP*, el afán didáctico

⁴⁶ Parece que, al comienzo de su obra, la autora tuvo realmente la intención de contar los mitos a los niños, y así, al ir a empezar a hablar de Saturno, dice: «Empezaremos nuestra relación como las amas os cuentan sus bellos cuentos de encantamiento» (cf. Fernán Caballero 1867: 17). Pero, dejado a parte que este recuerdo de las amas de cría pueda venir precisamente de la obra del autor francés (cf. Lamé Fleury 1859: 173 y sobre todo 244), después, en nuestra opinión, estos propósitos se quiebran bastante.

⁴⁷ Solo hay alguna reestructuración y algún añadido, sobre todo al final de la primera parte.

⁴⁸ Un aspecto nuevo, pero, en principio, ajeno a la autoría de F.C., es la inclusión a lo largo de la obra de 100 grabados en blanco y negro, que, según algún estudioso, buscan reforzar el mensaje ideológico conservador de ella. Cf. Rosario 2012: 60-61.

⁴⁹ Maire Bobes (2005: 161-171) incluye en su recopilación varios fragmentos del tratado de F.C.

⁵⁰ Cf. Fernán Caballero 1867: [vi] y, de otra parte, ix.

⁵¹ Sobre el empleo del término *cuento* en F.C., cf. Comellas 2010: cxI.

y edificante, sin olvidarse del deleite del pequeño lector⁵², pero en aquellas sobre todo se quieren exponer conocimientos mitológicos más que recrearlos⁵³, aunque haya partes donde se pueda pensar que, por la forma expositiva y por la voluntad de la autora, se está más en el último caso que en el primero⁵⁴. Y una prueba indiscutible de todo esto es la siguiente. En *EP*, terminado ya el *Pequeño curso de Mitología* y publicados dos capítulos de la *Historia de los héroes*, se incluye una carta dirigida por un niño a la autora. El remitente le recrimina que, desde que les está hablando de mitología, se ha convertido en un «preceptor y maestro» y ha dejado de contarles cuentos («has puesto de lado con muy pocos miramientos a la pobre lega musa de los cuentos»), y la amenaza sin rodeos: «Te digo... que si quieres que sigamos siendo tus amigos, nos cuentes un cuento cualquiera...»⁵⁵. Si se tratase de un niño real, tendríamos el testimonio de un receptor que ve claro que F.C. les está simplemente enseñando mitología y no contándosela en forma de cuentos; si, como parece muy verosímil, el citado niño y su carta son pura invención de la autora, tenemos el testimonio de lo mismo, pero como una especie de reflexión o quizás autocrítica de la autora misma. Así pues, en nuestra opinión, la obra de F.C., tanto en la intención real de esta última como de hecho, se aleja no solo de una como la de Lamé Fleury sino también especialmente de otras de mayores pretensiones como las ya citadas de Schwab y Hawthorne⁵⁶.

⁵² Cf. Rabaté 1994: 377. El afán edificante de estas partes mitológicas se muestra, evidentemente, en el «sermoneo» concreto comentado más arriba.

⁵³ La autora resume lo que hace a lo largo de su obra con el término *reseña* o la expresión *dar noticia de*. Cf. Fernán Caballero 1867: 103, 155 y 164. Y, p. e., en un capítulo añadido en 1867, llega a decir sobre un mito expuesto: «La versión supersticiosa es más bonita; pero trato, niños míos, de ilustrar vuestra razón y no de divertir vuestra imaginación» (Fernán Caballero 1867: 88).

⁵⁴ Y, por el contrario, hay partes donde hablar de cuento resulta absurdo, como cuando se dedica un capítulo a las locuciones tomadas de la mitología o cuando se enumeran los trabajos de Hércules. P. e., la comparación de esto último en Fernán Caballero (1867: 115–117) y en Lamé Fleury (1859: 162–170) muestra la grandísima diferencia entre los dos en detrimento de aquella.

⁵⁵ Cf. *EP* 49: 11. A continuación, F.C. le responde con otra carta criticando su falta de amabilidad y su insolencia, pero adjuntando un cuento.

⁵⁶ P. e., el último, un fecundo y exitoso escritor norteamericano, vincula el mito con el cuento de hadas, alejándose por completo de la mera información a los pequeños lectores y buscando realmente fascinarlos. Y empieza por cuidar mucho la forma de su relato: en la primera de sus dos obras mitológicas (Hawthorne 1851) imagina como autor de sus historias a un joven amigo suyo, un estudiante universitario, que, en veladas y excursiones, las cuenta directamente a un grupo de niños. Cf. Encinas Reguero 2015: 94–96.

Ahora bien, nosotros pensamos que, con la parte inicial del título puesto ahora al conjunto de los tres trataditos publicados en *EP*, se pretendió también dar un nuevo sentido a los dos primeros y se quiso sugerir el placer de leer mitología en vez del esfuerzo de estudiarla⁵⁷, para lo cual se contaba con la inestimable ayuda de dos hechos: aquella primera parte coincidía con el título de una obra (la de Lamé) que, buscando eso mismo, tenía indudable prestigio en el ámbito de la literatura infantil europea del momento y, de otro lado, este título se empleaba para una obra de una autora conocida de antemano, en un grado importante, como cuentista. En cualquier caso, creemos que, debido especialmente a esa primera parte del título, la recepción del tratado se situó desde entonces, de hecho y sobre todo, en el habitual cauce propiamente literario de las obras de la escritora andaluza y que así se ha podido «engañar» un tanto a los lectores hasta hoy mismo, incluido más de un estudioso⁵⁸.

3.3. Éxito de la obra

En 1873, cuando la autora aún vive⁵⁹, la misma editorial catalana publica una segunda edición de su tratadito, que reproduce prácticamente en su totalidad la primera de 1867, exceptuado algún pequeño cambio en los epígrafes. De esto último nos parece destacable que ahora al comienzo de la parte inicial se anuncie *La Mitología contada a los niños*, en vez de *Pequeño curso de Mitología para los niños*. Este cambio, en nuestra opinión, refleja el éxito del nuevo título general y sobre todo de la nueva recepción de la obra como relato mitológico y biográfico para niños más que como curso docente propiamente dicho. Pero el dar a la parte inicial del tratado como título exactamente el que constituye la primera parte del título general (*la mitología contada a los niños*) tiene como consecuencia (no sabemos si querida y observada en la realidad) el llevar al lector a entender que la segunda parte del mismo título general (*los grandes hombres de la Grecia*) hace referencia tanto a los hombres convertidos

⁵⁷ Así, el editor entiende que el niño recibirá con gusto el libro «en premio de su aplicación». Cf. Fernán Caballero 1867: IX.

⁵⁸ P. e., García-Manso (2016: 106) dice: «la singularidad de la propuesta de Fernán Caballero radica en presentar cuentos comentados; el título de la obra lo expresa de forma nítida: ‘Mitología contada’ a los niños». ¡Pero este no era el título original de la obra, que no existía, y el de la primera parte de esta era, y siguió siéndolo en la primera edición en forma de libro, *Pequeño curso de Mitología!*

⁵⁹ Lleva entonces una «tranquila, sencilla y uniforme vida» y desea morir ya, aunque no lo hará hasta cuatro años más tarde. Cf. Fernán Caballero 1919: 340 y 344.

en divinidades como a los hombres célebres. Ahora bien, como ya se ha apuntado más arriba, esto no es algo que verdaderamente esté sustentado por la obra misma⁶⁰.

No mucho después de haber muerto F.C., en 1878, Juan y Antonio Bastinos editan por tercera vez su tratadito mitológico-biográfico, sin cambiar nada, pero con el añadido de una especie de necrológica de los editores y de un prólogo sobre la autora del crítico Francisco Miquel y Badía. La obrita no se olvida⁶¹ y los Bastinos vuelven a imprimirla en 1888, casi idéntica a la de diez años atrás. Y se sigue recordando y utilizando⁶², y en 1908 los mismos editores la sacan otra vez a la luz. Ahora en la cubierta del volumen aparece simplemente el nombre de *Mitología*, y, en el interior, se incluyen no solo la obra de la escritora andaluza sino también unos capítulos dedicados a otras mitologías distintas de la clásica. Este suplemento, así como ciertas mejoras en lo correspondiente a los hombres célebres, se deben a la pluma de J. Osés Larrumbe. También se añaden unos 50 grabados. La nueva edición fue bien acogida en el ámbito de la enseñanza⁶³.

El tratadito de Cecilia Böhl, por su clara posición religiosa ya apuntada más arriba, sin duda mantuvo especial consideración entre los católicos⁶⁴, y así, dieciocho años más tarde de la última aparición en la editorial barcelonesa de los Bastinos, reemprende su historia en Madrid en el Apostolado de la Prensa, que «no es una Casa Editorial, y muchísimo menos una Empresa mercantil» sino «un centro de sociedad

⁶⁰ En 1874, en la misma editorial catalana se publica la obrita colectiva *Biografía infantil. Galería de hombres célebres*. En ella, sin que advierta nada el editor, se incluyen 17 biografías con la firma de F.C. tomadas, sin cambio alguno, de las 36 de la tercera parte de la *Mitología contada a los niños*. En 1880, la misma editorial saca a la luz otra colección de biografías titulada *Biografía Universal. Galería de hombres célebres*, y en ella vuelven a aparecer 8 de idéntica procedencia.

⁶¹ Cf., p. e., la reseña aparecida en 1880 en *La Ilustración Española* (7 de abril, 298) al celebrarse el tercer aniversario de la muerte de F.C.

⁶² Incluso por sus detractores. P. e., el escritor Andrés González Blanco (1908: 329) acude a un pasaje de la obra diciendo: «Doña Cecilia Böhl de Faber, dama poco erudita y no muy dada a revolver libros viejos, asegura en su obra elemental *La Mitología contada a los niños...*».

⁶³ Así cabe verlo en una reseña aparecida en agosto de 1908 en *La Escuela Moderna* (204, 640).

⁶⁴ A comienzos del s. xx, en una selección de libros recomendados para niños y jóvenes, se dice sobre él: «Puede ser útil en algún caso para patentizar el beneficio de la Redención». Cf. <http://delibrospadresehijos.blogspot.com.es/2016/12/los-mitos-y-las-leyendas-griegos-y.html> (consult. 20/01/2019).

de propaganda católica y social»⁶⁵. Según los editores, su reaparición obedece a una demanda real⁶⁶. Ahora tendrá otras tres ediciones.

La primera, de 1926, vuelve a contener solo lo escrito por F.C., pero en tres volúmenes en 8º, cada uno de los cuales corresponde a una de las tres partes de la obra. Al comienzo de la tercera de estas, por primera vez se hace observar al lector de manera explícita que la misma es algo distinto de las dos primeras. Los grabados son los mismos de 1867. Esta nueva aparición fue bien acogida⁶⁷. En la segunda del Apostolado de la Prensa, que sin duda se vio favorecida por el nuevo clima político y religioso dado tras el fin de la Guerra Civil de 1936–39 (se publica concretamente en 1943)⁶⁸, se vuelve a un único tomo, aunque aumenta ligeramente el tamaño. El contenido y los grabados no varían respecto a la anterior.

De esta época es un testimonio de la gran consideración que llegó a tener el tratado en cuestión incluso entre intelectuales importantes de entonces: en una de las «glosas» publicadas por Eugenio D'Ors en el diario *Arriba* en 1947, tras afirmar que, en nuestro país, apenas hay «verdadera literatura infantil», se añade tajantemente: «Yo, en este tipo de producción, tal vez no conozca en España más que un monumento. La admirable 'Mitología contada a los niños' de Fernán Caballero»⁶⁹. No es extraño, pues, que, en 1954, se siga sintiendo la necesidad de ofrecer la obra nuevamente al público, y el mismo Apostolado de la Prensa lo vuelva a hacer, ahora en 4º menor y con distinta ilustración en la cubierta, pero sin ningún cambio importante de contenido⁷⁰.

⁶⁵ Cf. Ruiz Sánchez 2002: 111.

⁶⁶ Rosario (2012: 60) observa que el año citado fue el tercero de la dictadura de Primo de Rivera y afirma que el Apostolado de la Prensa reeditó la obra de F.C. entonces «para infundir a sus lectores el respeto a lo monárquico, lo católico y la dictadura».

⁶⁷ Véase, p. e., una reseña aparecida en octubre del mismo 1926 en la revista agustina *España y América* (29, 151).

⁶⁸ Ahora, la figura de F.C. viene a ser como un referente pedagógico. Cf. García-Manso 2016: 103–104.

⁶⁹ Cf. D'Ors 1998: 133.

⁷⁰ Dónde se mueve entonces especialmente la obra lo muestra lo siguiente. En la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 63.1 (1957), 368–369, hay una reseña de la *Guía catálogo de la Feria del libro, 1957*, en la que el comentarista se escandaliza de los graves errores de catalogación de varias publicaciones, entre las que se encuentra el tratadito mitológico-biográfico de F.C., incluido dentro del apartado «Catecismo e Historia Sagrada»: como se dice en la introducción del catálogo, este tipo de errores se debe a que, en aquel, «la inserción de cada ficha en la materia correspondiente obedece a las indicaciones de los respectivos editores».

Pasaron bastantes años hasta que el tratado que nos ocupa se volviese a reeditar solo⁷¹. Pero entre tanto no se olvidó, sino que, p. e., aún siguió considerándose un instrumento vivo y habitual en manos de muchos maestros españoles⁷², algo que puede detectarse incluso ya comenzado el siglo actual⁷³. Resulta, pues, totalmente comprensible que no haya pasado desapercibido a los nuevos medios de reproducción y edición. Así, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (www.cervantesvirtual.com), creada en el 1999, ya desde el siguiente año viene incluyendo una edición digital que reproduce la impresa en 1888. Y, similarmente, la Biblioteca Virtual Universal (www.biblioteca.org.ar), creada el mismo año que la anterior en el ámbito hispanoamericano, ofrece la posibilidad de descargar en formato PDF la misma obra (sin especificar la edición reproducida) desde 2003.

Este último año, Ediciones irreverentes, autodefinida como «la primera editorial independiente española», la vuelve a reeditar en papel dentro de su colección «Aqueronte». En la cubierta y en la portada se emplea solo el título de *La Mitología contada a los niños*, por la sencilla razón de que se prescinde de la tercera parte⁷⁴. La obra cambia también un tanto en la medida en que se sustituyen los grabados anteriores por reproducciones fotográficas (en blanco y negro) de cuadros de grandes pintores. Lo que impulsa a los editores a sacarla nuevamente a la luz son razones de tipo cultural, pero también la gran admiración que sienten por ella: llegan a afirmar en su prólogo que «es una de las obras cumbres de Fernán Caballero».

⁷¹ Pero sí lo incluye Castro y Calvo (1961: v 377-428) en su edición de las obras completas de F.C. Al parecer, se sigue el texto de 1867 sin ilustraciones.

⁷² Cf. Bravo-Villasante 1985: 90. Y sin duda, a poco que se empeñe uno, son varios los testimonios que se pueden encontrar de que en los años 50 y 60 del pasado siglo se sigue utilizando la obrita en cuestión. Así, p. e., en el semanario *Blanco y negro* de ABC del 10 de diciembre de 1960, 97-98, J.L. Vázquez Doderó se acuerda de «un delicado libro, ‘La mitología contada a los niños’» y trae a colación el comentario de E. d’Ors sobre la obra ya citado más arriba.

⁷³ Buena prueba de ello es lo que escribía el sacerdote Javier Olivera Ravasi (nacido en 1977) en su sitio *web* el 02/09/2016. Un padre se había dirigido a él para preguntarle qué sentido tenía que los alumnos aprendiesen historias como la de Edipo, y el interpelado comentaba: «Pensé cómo responderle y enseguida se me vino a la cabeza el prólogo de un hermoso librito que, durante años, usé en un colegio católico donde enseñaba latín y griego a púberes desde los doce o trece años. Allí... leíamos con gran fruición y en voz alta... la mitología adaptada que la gran ‘Fernán Caballero’ ... nos legó comenzando con el siguiente prólogo...» (<http://www.quenotelocuenten.org/2016/09/02/por-que-la-iglesia-debe-volver-a-los-clasicos-1-2/>, consult. 20/01/2019).

⁷⁴ Así, se pronuncia de hecho por la interpretación del título general de 1867 que, en 3.2, hemos entendido como más habitual.

En 2008, no solo la editorial Maxtor, nacida en 1999, hizo revivir impresa en papel la edición de 1926 en un solo volumen, sino que también otra, Torre de Babel, puso en la red, con acceso gratuito, la de 1873 (sin ilustraciones)⁷⁵. Y unos años más tarde, en 2015, FV Éditions convirtió la misma edición en libro electrónico venal añadiéndole una portada con la fotografía del Moisés de Miguel Ángel, manifestando así muy probablemente el carácter «católico» que, de hecho o incluso explícitamente, se ha venido dando a la obra.

Muy recientemente, en julio de 2018, la editorial Verbum ha vuelto sus ojos de nuevo al veterano tratadito mitológico-biográfico. Ahora se pone en cubierta el título aparecido anteriormente en la portada (*La Mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres*) y se mantiene todo el contenido de la primera edición de 1867, si bien, como en el caso de Ediciones irreverentes, se sustituyen los grabados por fotografías en blanco y negro de cuadros famosos de tema mitológico. No se añade ningún prólogo ni comentario justificativo de esta nueva aparición, pero la editorial, como presentación de la obra en su web, transcribe dos fragmentos del capítulo introductorio de F.C., uno de los cuales muestra la importancia de lo aprendido en la niñez y otro la de la idea de dios para el hombre. Con ello sin duda se apunta a algo como que la obrita puede, de una parte, dar unos primeros conocimientos fundamentales de mitología clásica a los niños y, de otra, mostrarles que, aunque fantástica, dicha mitología es una manifestación de la divinidad y, por tanto, un ejemplo de la sinrazón del ateísmo. La misma editorial ofrece también una edición digital de carácter venal.

Finalmente (sin duda, solo por ahora), diremos que se hallan en la red, con acceso gratuito, otras dos ediciones: la de El libro total⁷⁶, que incluye tanto el texto escrito (al parecer, el de 1888) como en audio, y la de LibriVox⁷⁷, que ofrece la edición de 1867 solo como audiolibro.

4. Conclusión

El pequeño tratado mitológico-biográfico de F.C. supone un interesante caso de gestación y sobre todo de recepción. Empezó siendo una obra

⁷⁵ Rosario (2012: 60), hablando de la de Maxtor (sin citar nominalmente esta editorial), entiende que su aparición en 2008 supone «no solo un interés en auge de la literatura infantil desde sus comienzos sino asimismo el renacimiento de un activismo en defensa de la ideología conservadora, monárquica y católica».

⁷⁶ En www.ellibrototal.com.

⁷⁷ En www.librivox.org. Aún está incompleta cuando redactamos este artículo.

sin un plan general preconcebido y resultado de una serie de entregas, sin duda continuadas durante un año por la buena acogida que estas iban teniendo semana a semana, y todo esto la hizo carecer inicialmente de un título global y tener una estructura y una distribución de contenidos un tanto peculiares. Pasados diez años, se editó sin apenas cambios en forma de libro con un título general cuya primera parte era especialmente prometedora y prestigiosa. Desde entonces, este título, ayudado por el renombre literario y la conocida moral católica de su autora, probablemente ha venido haciendo mucho más por el gran y continuo éxito de la obra que esta misma, cuya brevedad, sencillez coloquial, elementalidad y manifiesto catolicismo, no obstante, han debido contribuir también al mismo éxito, sobre todo dentro del ámbito infantil y escolar y en especial entre lectores de ideología afín.

Referencias bibliográficas⁷⁸

- BLANCHARD, P. (1823) *Mitología de la juventud*, París.
- BRAVO-VILLASANTE, C. (1985) *Historia de la literatura infantil española*, ed. corr. y aum., Madrid, Escuela Española.
- BRAZOUSKI, A. & KLATT, M.J. (1994) *Children's Books on Ancient Greek and Roman Mythology. An Annotated Bibliography*, Greenwood Press, Westport, Connecticut-Londres.
- CASTRO Y CALVO, J. M.^a (1961) *Obras de Fernán Caballero*, v, Madrid, Atlas.
- CHECA GODOY, A. (2002) *Historia de la prensa pedagógica en España*, Sevilla, Universidad.
- COMELLAS, M. (2010) *Introducción a Fernán Caballero. Obras escogidas*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, VII-CLXXVII.
- D'ORS, E. (1998) *Ultimo glosario. II. De la ermita al Finisterre*, ed. de A. d'Ors y A. García Navarro, Granada, La Veleta.
- ENCINAS REGUERO, M.^a C. (2015) «Los mitos griegos en la literatura infantil y juvenil del s. XIX», *Thambris* n.s. 6, 87-110.
- FERNÁN CABALLERO (1853) *Lágrimas*, Cádiz.
- (1867) *La mitología contada a los niños e historia de los grandes hombres de la Grecia*, Barcelona, Librería de Juan Bastinos e Hijo.
- (1912) *Obras completas. Epistolario*, Madrid, Tipografía de la «Revista de Archivos».

⁷⁸ Por no haberse publicado todavía, no hemos podido acceder a las siguientes comunicaciones a congresos: Aguilar, R. M.^a «Los mitos clásicos en dos costumbristas andaluces: Fernán Caballero y Pedro Antonio de Alarcón», *ix Coloquio Internacional de Filología Griega, «Influencias de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana del s. XIX»*, Madrid, UNED, 4-7 de marzo de 1998 (leído el 5 de marzo de 1998); Cristóbal, V. «Los manuales mitográficos del s. XIX en España» (leído el 6 de marzo de 1998 en el mismo coloquio que el anterior); Losada Goya, J. M. «Fernán Caballero: la mythologie racontée aux enfants», *Colloque International «La Mythologie à l'usage des enfants»*, Université de Paris-Sorbone (leído el 1 de abril de 2011).

- (1919) *Cartas*, coleccionadas y anotadas por Fr. Diego de Valencina, Madrid, Hernando.
- FERNÁNDEZ POZA, M. (1998) «El epistolario de Fernán Caballero: correspondencia y corresponsales», en M. Fernández Poza & M. García Pazos (eds.) *Actas del encuentro...*, 141-172.
- FERNÁNDEZ POZA, M. & GARCÍA PAZOS, M. (eds.) (1998) *Actas del encuentro «Fernán Caballero, hoy». Homenaje en el bicentenario del nacimiento de Cecilia Böhl de Faber*, 1996, El Puerto de Santa María.
- GARCÍA-MANSO, A. (2016) «Mitología para niños: el relato fabuloso grecolatino según Fernán Caballero», *Epos* 32, 101-114.
- GÓMEZ YEBRA, A. (1998) «Actualidad de los elementos folclóricos recopilados», en M. Fernández Poza & M. García Pazos (eds.) *Actas del encuentro...*, 67-88.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. (1908) «M. Clemenceau y las sirenas», *Nuestro Tiempo* 111, 328-338.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M. (2013) «Aproximaciones al estudio de la mitología en la España del XVIII y comienzos del XIX», en F. García Jurado, R. González Delgado & M. González González (eds.) *La historia de la Literatura Grecolatina en España: de la Ilustración al Liberalismo (1778-1850)*, Málaga, Universidad, 211-223.
- HAWTHORNE, N. (1851) *A wonder Book for Girls and Boys*, Boston.
- (1853) *Tanglewood Tales for Girls and Boys*, Boston.
- HERRERA DÁVILA, J. & ALVEAR, A. (1829) *Lecciones de biografía antigua*, Sevilla.
- HUALDE PASCUAL, P. (2000) «'...Soñaba con los héroes de la *Ilíada*': La obra de Homero en la literatura infantil española de tema clásico (1878-1936)», *Estudios Clásicos* 118, 69-92.
- LAMÉ FLEURY, J.R. (1859⁷) *La Mythologie racontée aux enfants*, París.
- LANGA LAORGA, M. (1986) «Fernán Caballero: el reflejo de una época», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* 7, 141-161.
- (1998) «La obra de Fernán Caballero como fuente histórica: pinceladas de vida cotidiana», en M. Fernández Poza & M. García Pazos (eds.) *Actas del encuentro...*, 45-65.
- LARSEN, K.S. (2004) «El diálogo de Fernán Caballero con Platón y Aristófanes», en I. Lamer, R. Nival & A. Alonso (eds.) *Actas XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Nueva York, 16-21 de julio de 2001*, Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, Newark, Delaware, III, 337-342.
- LORENTE, F. (1847) *Compendio elemental de la mitología para mejor inteligencia de toda especie de libros que maneja la juventud estudiosa*, Madrid.
- MAIRE BOBES, J. (2005) *Cuentos españoles de tema mitológico*, Tres Cantos, Akal.
- NAVARRETE ORCERA, A.R. (2002) «Manuales de Mitología en España (1507-2002)», *Tempus* 31, 5-107.
- RABATÉ, C. (1994) «Juegos y educación en algunas revistas infantiles madrileñas de mediados del siglo XIX», *Historia de la educación* 13, 365-382.
- RODRÍGUEZ-LUIS, J. (1977) «El archivo Böhl de Faber», *Boletín de la Real Academia* 67.225, 111-128.
- ROLLAND, J.F. (1841) *Conseils pour former une bibliothèque, ou Catalogue raisonné de tous les bons ouvrages qui peuvent entrer dans une bibliothèque chrétienne*, II, Lyon.
- DEL ROSARIO, M.P. (2012) «Ideología y re/creación en la literatura infantil española de la segunda mitad del XIX y primer cuarto del XX», *Garoza* 12, 57-66.

- RUIZ SÁNCHEZ, J.-L. (2002) *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*, Sevilla, Universidad.
- RUTENFRANZ, M. (2004) *Götter, Helden, Menschen. Rezeption und Adaption antiker Mythologie in der deutschen Kinder- und Jugendliteratur*, Frankfurt, Peter Lang.
- SERVÉN, C. (2008) «Las escritoras españolas en la prensa infantil hacia 1870», en P. Fernández & M.-L. Ortega (eds.) *La mujer de letras o la letraherida. Discurso y representación sobre la mujer escritora en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 409-425.
- SCHWAB, G. (1838-1840) *Die schönsten Sagen des klassischen Altertums*, Stuttgart.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1948) *Educación Pintoresca (Madrid, 1857-1859)*, Madrid, CSIC.
- VERDEJO CASTRO, V. (1833) *Nuevo compendio de mitología, o Historia de los dioses y héroes*, Barcelona.